Mt. 5, 37: Ma il vostro parlare sia

sì sì no no

ciò che è in più vien dal maligno.

Ubi Veritas et Iustitia, ibi Caritas

Rivelazione e Religione Attuazione e Informazione · Disamina · Responsabilità

Quindicinale Cattolico « ANTIMODERNISTA »

Anno XLVIII n. 14 Fondatore: Don Francesco Maria Putti Agosto 2022

COLLABORAZIONE APERTA A TUTTE LE « PENNE » PERO': « NON VOLER SAPERE CHI L'HA DETTO MA PONI MENTE A CIO CH'E' DETTO » (Im. Cr.)

Artículo del boletín italiano: **sí sí no no**, Año XLVIII nº 14, pág. 6.
Título original: *Modo pratico di partecipare alla S. Messa*
Autor: N. C.
Agosto de 2022
Traducido al español. www.sisinono.org

FORMA PRÁCTICA DE PARTICIPAR EN LA SANTA MISA

Hay varias maneras de participar en la Misa: se puede responder al sacerdote celebrante siguiendo el Misal de los fieles; se puede rezar el Rosario; se puede meditar. Cada uno tiene su propio método.

Ofrezco al lector, con algunas modificaciones, un método práctico que San Alfonso María de Ligorio nos dejó en su librito *Las Máximas Eternas*.

San Alfonso enseña que la forma más apropiada de asistir a Misa es ofreciéndola a Dios por medio del sacerdote celebrante por los cuatro fines por los cuales Jesús se sacrificó en el Calvario (latréutico [dar culto a Dios], eucarístico, propiciatorio/satisfactorio e impetratorio), pensando en el sacrificio de la Cruz en el Gólgota, contemplándolo y reviviéndolo.

La comunión bien hecha (seguida de la acción de gracias), en gracia de Dios y con buena disposición, que siempre deben ser más intensas que las de las comuniones anteriores; ésta es la mejor participación en el Santo Sacrificio de la Misa.

Responder en la Misa dialogada y seguir los gestos del Sacerdote sin conocer la naturaleza y los cuatro propósitos de la Misa, y por lo tanto no ofrecerla para estos fines, es una forma inadecuada de participar en ella.

Se puede contemplar la escena del Calvario mientras se celebra o asiste a la Misa, de la siguiente manera:

1º) *Las oraciones al pie del Altar:* Jesús ora en Getsemaní, a la vista de la Pasión que se aproxima y de los pecados de la humanidad, entra en agonía y suda sangre; nos identificamos con sus sentimientos de dolor por el pecado y el deseo de dar gloria a Dios, conformándonos a su voluntad.

2º) *La Antífona del Introito:* Los Apóstoles huyen y dejan a Jesús en manos de sus enemigos; pedimos a Jesús la gracia de no huir de sus enemigos y de poder resistir la persecución e incluso el martirio.

3º) *Lectura de la Epístola y el Evangelio:* Contemplamos a Jesús humillado y escarnecido en los tribunales de Pilato y Herodes; pedimos fuerza para no temer las críticas, calumnias y persecuciones que provengan de los tribunales humanos, pensando solo en el Juez Supremo, Nuestro Señor Jesucristo, ante quien compareceremos en la hora de nuestra muerte.

4º) *El Ofertorio:* Al ofrecer la patena con la hostia y el cáliz con vino, pensamos en la flagelación del Cuerpo de Jesús y la coronación de espinas de su Cabeza; pedimos la gracia de mortificar nuestros cuerpos y pensamientos, y de someter nuestro intelecto y voluntad a la divina Revelación y a la Ley de Dios.

5º) El *Canon:* Jesús comienza el Vía Crucis, abrazando la Cruz por nosotros para salvarnos del pecado; pedimos fuerza para llevar nuestra cruz siguiendo a Jesús.

6º) *El Hanc Igitur:* Jesús está tendido en la Cruz, con sus manos clavadas en ella; pedimos la gracia de no ofender nunca a Jesús y de permanecer siempre unidos a Él por la gracia santificante.

7º) *La Consagración del Pan y del Vino:* Se eleva la Cruz, comienza la renovación de la muerte de Jesús de manera incruenta, pero el valor infinito de los méritos que el Señor nos ganó con el derramamiento cruento de Su Sangre se aplica verdaderamente a nosotros. Recojámonos con la mayor intensidad posible para que Su divina Sangre nos purifique y nos una cada vez más íntimamente a Él.

8º) *El Padrenuestro:* Jesús finalmente expira y muere por nosotros; démosle gracias; pidamos el don de vivir y morir unidos a Él para ir al Cielo donde está sentado glorioso y triunfante.

9º) *La Comunión Sacramental del Cuerpo y la Sangre de Jesús:* Jesús es colocado en el sepulcro, la Víctima ha sido sacrificada, se cumple el Holocausto; pidamos que nuestra vida sea un holocausto continuo (en unión con el de Jesús) de nuestro amor propio y que nos unamos perfectamente a Él, mortificando al hombre viejo con todas sus concupiscencias.

De esta manera, durante la Misa, revivimos el Sacrificio de la Cruz, imitamos los sentimientos de Jesús y pedimos las gracias correspondientes a cada fase de su Vía Crucis. Evitamos distracciones y, sobre todo, ofrecemos la Misa por los cuatro propósitos por los que Nuestro Señor ofreció su Sacrificio a Dios. De esta manera, nuestra Misa se vivirá verdaderamente en el espíritu del Sacrificio de Cristo y nos otorgará todas las gracias que necesitamos, de una manera tan abundante como perfecta ha sido nuestra identificación con Cristo, Sacerdote y Víctima.

Este es uno de varios métodos, no el único, pero es muy hermoso y eficaz. Si alguien desea usarlo, ciertamente no le hará daño.

N. C.